

Canal ha notificado a más de 23.000 clientes por posibles fugas en sus instalaciones particulares, lo que ha permitido ahorrar más de 4,3 hm³ de agua

La telelectura de contadores de agua en la Comunidad de Madrid, premiada por su contribución a la eficiencia

- El diario La Razón y el medio especializado en sostenibilidad CompromisoRSE han reconocido el proyecto de telelectura de Canal de Isabel II con sendos galardones
- Más de 550.000 puntos de suministro ya tienen contadores inteligentes que transmiten diariamente los consumos de agua mediante tecnología NB-IoT
- Países punteros en gestión inteligente del agua, como Estados Unidos o Singapur, se han interesado por este sistema pionero

17OCT2024 — El despliegue masivo de contadores inteligentes que está llevando a cabo Canal de Isabel II para implantar su servicio de telelectura ha sido doblemente premiado en estos días por su contribución al consumo eficiente y responsable de agua, y a la gestión eficiente del abastecimiento a la población. De hecho, desde la puesta en marcha de este servicio en julio de 2023, la empresa pública ha avisado a más de 23.000 usuarios cuyos consumos de agua indicaban alguna posible fuga en su instalación particular, lo que ha permitido ahorrar más de 4,3 hectómetros cúbicos de agua, volumen equivalente al consumo anual de Coslada.

Así, la pasada semana, el diario La Razón reconoció a Canal de Isabel II dentro de sus IV Premios de Sostenibilidad y Medio Ambiente por este proyecto, mientras que ayer fue el medio especializado en responsabilidad social empresarial CompromisoRSE quien reconoció el despliegue masivo de contadores con telelectura como una de las mejores Sustainability Actions 2024. En la actualidad, este servicio llega ya a más de 550.000 puntos de suministro en la Comunidad de Madrid. El objetivo de Canal es que al finalizar 2026, el 100 % de los contadores estén ya conectados a este sistema: un total de 1,6 millones.

La instalación de contadores con tecnología de telelectura, que registran una medición automática cada hora, en lugar de la realizada por un lector de forma presencial cada dos meses, permite a la empresa pública realizar una gestión más eficiente y personalizada del recurso, ya que multiplica por 1460 los datos disponibles y reduce el tiempo de detección de anomalías. Una fuga de agua en la instalación particular de un domicilio puede ser inapreciable, por lo que, en muchas ocasiones, esos escapes interiores no se descubren hasta la emisión de la siguiente factura. El análisis de los

datos transmitidos por los contadores inteligentes permite a Canal de Isabel II alertar a sus clientes de ciertos patrones de consumo que resultan sospechosos: por ejemplo, cuando hay consumo continuado las 24 horas del día, algo inusual en un hogar.

Además, recientemente Canal ha activado la posibilidad de que los usuarios configuren sus propias alarmas, tanto por superar un nivel de consumo de agua diario u horario, como por no alcanzar un consumo diario establecido por el usuario. Estas alarmas, que ya han configurado unos 2.000 clientes, permiten a los usuarios darse cuenta de manera inmediata de si hay consumo cuando no debiera haberlo (por ejemplo, si se está de vacaciones), o, por el contrario, si deja de registrarse pese a haber gente en la vivienda.

La funcionalidad tiene especial importancia en casos de personas mayores o dependientes, ya que, si se configura un umbral mínimo de consumo diario compatible con duchas, cisternas, electrodomésticos, etc., Canal avisa automáticamente a los contactos indicados en caso de que no se alcanzara, lo que podría ser indicativo de posibles accidentes o incidencias en el domicilio.

A través de la [Oficina Virtual](#) de Canal, los usuarios que disponen de este servicio pueden controlar su consumo por horas, días, semanas, meses... El acceso a esta información más detallada suele traducirse en la adopción de medidas de ahorro y, a nivel global, los datos aportados por la telelectura posibilitan que Canal realice una gestión si cabe más eficaz de la red de abastecimiento de la región, que tiene cerca de 18.000 kilómetros. Este sistema de referencia mundial, fundamental para continuar mejorando la gestión de un recurso tan escaso como valioso, está siendo de interés para países punteros en digitalización del agua, como Estados Unidos o Singapur, y ha sido expuesta por Canal a nivel nacional e internacional.

CÓMO FUNCIONA LA TELELECTURA

Los contadores de agua de última generación son capaces de recopilar y compartir información diariamente. Para ello, al igual que los móviles, necesitan conectividad y cobertura. El internet de las cosas (IoT) es la tecnología que permite interconectar estos dispositivos y los sistemas de información, mientras que el *big data* consigue procesar y analizar datos masivos de multitud de fuentes para extraer su valor y convertirlos en fuente de conocimiento.

La nueva conectividad NB-IoT, en la que Canal es líder internacional, descansa sobre las redes de telefonía móvil y aporta ventajas adicionales, ya que permite más alcance y penetración de las comunicaciones en lugares donde la cobertura convencional no suele estar disponible, como sótanos, arquetas o cuartos de contadores. A través de esta tecnología, se transmite la telelectura de los contadores de forma remota y automática.

Para Canal de Isabel II, la telelectura de contadores es una herramienta fundamental de cara a reforzar el compromiso y la cercanía con sus clientes, ya que le permite ofrecer un mejor servicio y mejorar, a su vez, la gestión del recurso.